

Propósito:

Que esta porción de la Palabra, nos lleve a conocer al Padre de la manera como Jesús quiere darlo a conocer.

1.- Cuando Jesús habla, nadie se levanta en su contra.

“Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es este a quien buscan para matarle? Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que este es el Cristo?”

S. Juan 7:25-26

Aunque muchos creían en Él, el temor a las autoridades les impedía hacer pública su fe en Jesús. Isaías dio a conocer proféticamente a Jesús, manifestando la presencia de Dios a través del Espíritu Santo (**Isaías 42:1**) porque el Padre tendría contentamiento en su obediencia.

“Pero este, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.” **S. Juan 7:27**

Jesús les fue anunciado, en diferentes partes del mensaje profético de Isaías, haciendo referencia al linaje de donde procedería, afirmando que Jesús mismo daría a conocer al Padre, dándole los nombres que lo afirmaban (**Isaías 9:6,7**) como Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno y Príncipe de Paz, como Jesús reinaría sobre el trono de David para siempre.

Además la manera en como Jesús enseñaba en la sinagoga, hacía que ellos quedaran sorprendidos de la sabiduría que había en sus palabras, dando testimonio de esto el Espíritu de Jehová (**Isaías 11:1,2**) que reposaba sobre Él, su enseñanza era para todos sin hacer excepciones y solo recibían el mensaje quienes abrían su corazón para dejarle entrar.

2.- Jesús enseña en el Templo para dar a conocer al Padre.

“Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis.”

S. Juan 7:28

El mensaje de Jesús era dar a conocer el amor del Padre, sin tomar gloria para sí mismo, en el **Salmo 121** nos dice que alzando los ojos a lo alto, podríamos recibir nuestro socorro y que además siempre tendrá cuidado de nosotros. Al poner los ojos en Jesús, nuestra fe se fortalece (**Hebreos 12:2**) y la hace crecer hasta completarla, porque el es el autor de ella, pero la mente de ellos se endureció como con un velo que les cubría que les impide entender la verdad, velo que puede quitarse solamente al creer en Cristo. (**2 Co 3:14, 15, 16**) Al que viene a Cristo y le cree, le es quitado el velo.

3.- Solo a través de Jesús llegamos a conocer al Padre

“Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.” **S. Juan 7:29**

Jesús ora por los discípulos que habían sido escogido por el Padre y que habrían de extender el Evangelio, aunque muchos no le recibieron, el considera la justicia del Padre (**S. Juan 17:25**)

Era necesario que el Padre mostrara su gloria, para que a través de ella, los escogidos recibieran la enseñanza del mensaje de Jesús, no de los milagros, donde se enfocaban los que querían matarle, aunque no pudieron aprehenderlo porque aún no había era el tiempo que el Padre tenía preparado para la Cruz de Cristo. sino hasta que el poder del Padre de donde Él procedía fuera dado a conocer así como Jesús le había conocido.

“Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.”

S. Juan 7:30

Antes de la Ley los que morían en la fe en Dios iban al seno de Abraham, a descansar mientras serían llevados al paraíso con Jesús, los que morían en sus pecados iban al lugar de tormento, Jesús les dice que Abraham se gozó cuando vio su día (**Juan 8:56-58**) pero ellos no le creyeron aunque Jesús les dice que antes de que Abraham fuera Jesús ya existía, porque ellos se basaban en las señales visibles, ellos veían la edad de Jesús. (**Juan 8:59**) “.....y atravesando por en medio de ellos, se fue.” De nuevo pasa inadvertido delante de ellos para no ser agredido.

“Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que este hace?” **S. Juan 7:31**

La multitud viendo las señales a través de los milagros y la enseñanza, creyeron en Jesús, pero no como el Mesías que traería la salvación, lo comparaban con el Cristo que estaban esperando, por eso mismo Jesús les decía que no habían conocido al Padre, a nosotros nos toca darlo a conocer como nuestro salvador, porque el milagro más grande es la vida eterna.

Versículo para memorizar :

“Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.”

S. Juan 7:29
